

CREAMOS AMBIENTES DE APRENDIZAJE PARA DESARROLLAR EL PENSAMIENTO COMPLEJO.

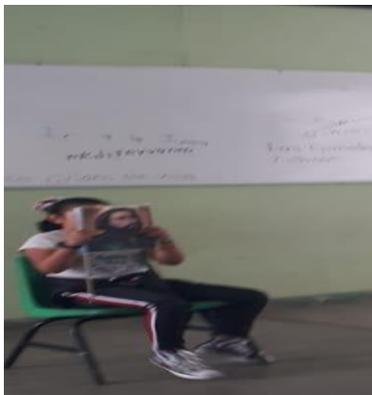
Maestra. Alicia Ruiz Mora.

Diseñar ambientes de aprendizaje es una labor primordial de todo maestro, porque debe anticipar que las condiciones en que aprenden los alumnos sean adecuadas, por lo que debe considerar elementos pedagógicos, culturales, humanos, físicos y sociales.



Elaboración de maqueta de los diferentes ecosistemas de México.

Cuando se crean ambientes de aprendizaje se favorece el aprendizaje autónomo, ya que los elementos en el ambiente son propicios para el aprendizaje independiente. Un ambiente de aprendizaje tiene que ver con la disposición de los recursos metodológicos, de evaluación, de enseñanza, didáctica, tiempo, diseño de actividades e interacciones en el aula, es necesario crear ambientes agradables en los que los alumnos se sientan seguros, creativos, felices y donde puedan explorar, conocer, aplicar, crear y manipular.



Entrevista a Cristóbal Colón y Hernán Cortes.

Los ambientes deben ser variados a lo largo de todo el ciclo escolar, es imprescindible que el espacio en el que los alumnos trabajan se transforme de acuerdo a lo que están aprendiendo y a lo que están por aprender, de tal modo que tengan un repertorio visual, auditivo y kinestésico rico para el favorecimiento de sus aprendizajes esperados y la realización de sus actividades.

Los mismos alumnos pueden contribuir a generar el ambiente de aprendizaje con ayuda del profesor, al elaborar sus propios materiales o productos con los que desarrollan las actividades, tales como mapas, frisos, murales, experimentos, etc. Que pueden ser parte de la creación del escenario visual del aula, mismo que ayuda a reforzar de manera significativa el aprendizaje.



Maqueta Fauna de ecosistema.

Cuando trabajamos conscientes de la generación de ambientes de aprendizaje los alumnos desarrollan aprendizajes y pensamiento complejo que según Morin (2004) designa hoy una comprensión del mundo como entidad donde todo se encuentra entrelazado, como en un tejido compuesto por finos hilos, el pensamiento complejo es ante todo un pensamiento que relaciona y complementa. Su objeto y sujeto de estudio es el todo, a través de sus efectos, defectos, dinamismo y estática, reconociendo la interrelación de todo con sus partes y viceversa, dentro de un entramado.

Por este motivo, un ambiente de aprendizaje debe ser rico en estrategias de enseñanza y aprendizaje que sitúen al alumno como parte fundamental de cambio en hechos de la vida cotidiana pues las decisiones que vaya tomando afectan primero a su persona, luego a su comunidad, a su país y esta se va sumando a los acontecimientos mundiales, un claro ejemplo es en la presente pandemia COVID-19 donde el ambiente de trabajo a distancia debe ser empático, colaborativo a través del desarrollo de competencias socioemocionales, mediante ejes centrales que apunten a la formación de una cultura de vida saludable, donde los actores educativos construyan de manera

integral un pensamiento complejo al retomar aspectos como salud mental, alimentación y nutrición, higiene y limpieza, mismos que se entretrejerán de manera transversal para ir formando conceptos, habilidades y actitudes en torno al bienestar general de la comunidad estudiantil teniendo como consecuencia un ambiente sano, seguro y armónico.

En la educación la teoría del aprendizaje complejo de Morin ha adquirido mayor importancia por el hecho del logro que se pretende de que los alumnos alcancen al desarrollar los 4 pilares de la educación, es bien sabido por los docentes que por la complejidad social a la que se enfrenta el alumno en la actualidad le es necesario interpretar las problemáticas desde su complejidad a fin de que encuentre soluciones efectivas a problemas contemporáneos, se trata de enfrentar la dificultad de pensar y de vivir. Es entonces que los docentes requieren hacer reflexionar a los alumnos desde la complejidad del pensamiento de orden superior rico en conceptos, coherente y persistentemente exploratorio.

Recapacitar en la complejidad es según Morin (1994) pensar en un fenómeno cuantitativo que se centra en desarrollar el diálogo entre orden, desorden y organización, asimismo intercomunicar y entrelazar las dimensiones físicas, biológicas, espirituales, culturales, sociológicas e históricas del ser humano, gracias al ambiente de aprendizaje que se genere en el aula se favorecerá el desarrollo del pensamiento complejo del alumno en cada una de las dimensiones antes señaladas.

Por lo dicho anteriormente, un elemento enriquecedor del ambiente y desarrollo del pensamiento complejo es el trabajo por proyectos pues contiene los elementos integradores para desarrollar en el alumno una formación de investigador consciente de los resultados de una acción; pues al detectar un problema, planificar actividades de investigación, evaluar y dar a conocer los resultados de su trabajo a la comunidad forjan en él una concientización sobre el conocimiento, aplicación y

resultados generados, dando como resultado un aprendizaje global de los hechos que impactan su vida y entorno.

En suma, para construir un ambiente de aprendizaje complejo es necesario poner al alumno como agente protagonista de las acciones, donde el docente como mediador use el diálogo, la reflexión, así como vivencias para sentar las bases de autocuidado y autogestión en el proceso de enseñanza y aprendizaje logrando así que el alumno se conforme en una dinámica de trabajo que fomente la aplicación de valores y acuerdos de convivencia mismos que pueda aplicar en casa y comunidad, de manera presencial y a distancia, contribuyendo así al uso de la metacognición al descubrir como es que se da un hecho o fenómeno y cómo llego a ese aprendizaje pues en la construcción colaborativa, la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación va reconociendo, que aprendió, cómo lo aprendió y que le falta aprender.

BIBLIOGRAFIA.

Duarte, J. (s.f.). *Ambientes de Aprendizaje. Una Aproximación Conceptual*. Antioquia, Colombia.

<http://www.edgarmorin.org/blog/35-educacion/387-pensamiento-complejo-y-educacion.html>

MORIN, E. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 1994. [[Links](#)]